

ÉTICA DE LOS VOTANTES

Isidora Mena
Valoras UC

¿Qué hace la diferencia en comunas que, con condiciones semejantes, logran una cotidianidad más grata? Menor porcentaje de población en condiciones de pobreza, mejor calidad de atención en salud; mayor limpieza, seguridad y otras condiciones que hacen sentir que allí se vive mejor. Múltiples variables inciden en las diferencias, pero una fundamental es el equipo alcaldicio: su proyecto, cómo trabaja y se comporta socialmente.

Estas dos últimas variables serán determinantes en el logro de los objetivos. Que alcalde y equipo sepan liderar orientados por un proyecto (no sólo un discurso), organizadamente, con dedicación, rigor y transparencia. Con concejales dispuestos a construir acuerdos; que trabajen en equipo. Que no se embriaguen con el poder, creyéndose dueños de lo que, en realidad, deben ser sólo servidores. Eso genera anticuerpos y resta voluntades.

En democracia, es trabajo de los electores identificar a quienes mejor se desempeñarán en estas tareas. Es ética de cada ciudadano asegurarse de votar por personas educadas, convencidas del valor del respeto, del trabajo bien hecho, y capaces de poner los intereses partidistas por debajo de las metas sociales acordadas. No podremos quejarnos si no somos responsables al elegirlos.

Así como no contratamos a cualquiera para que ejecute nuestros proyectos, elijamos cuidadosamente a los que conducirán la convivencia y el proyecto de nuestra comuna. Entre todos se construye país; ahora nos toca votar informadamente. Leamos sus propuestas, investiguemos en internet sus trayectorias. Pidamos referencias sobre su capacidad de trabajar en equipo; si han sido justos con sus empleados, respetuosos con sus jefes, buenos en lo que hacen. Si saben dirigir, delegar y dialogar; si controlan sus impulsos agresivos, si tratan bien a todos.



La democracia, además de votar, implica participar responsablemente en la elección.